ECONO-SIN

El pulso económico de Sinaloa



Colegio de Economistas de Sinaloa



colegiodeeconomistadelestadodesinaloa

Con flores, velas y fotografías, colectivas feministas y grupos de rastreadoras rindieron homenaje en Guasave, Sinaloa, a las víctimas de feminicidio y desaparición.

El municipio de
Eldorado enfrenta
una alarmante
situación sanitaria:
registra entre 400 y
700 casos de
dengue cada mes,
la cifra más alta del
país.

Entre carencias y falta de financiamiento, los bomberos de Guamúchil solicitan apoyo ciudadano y recursos estatales, al advertir que sus limitaciones afectan la atención de emergencias.

Con una aprobación del 87%, los miembros del SUNTUAS respaldaron la reingeniería normativa de la UAS, reafirmando su compromiso con la modernización y la autonomía universitaria.

El silencio de los sinaloenses ilustres



inaloa atraviesa una etapa de profundo estancamiento económico y social. La entidad, que alguna vez fue motor agrícola y ejemplo de productividad,

hoy figura entre las economías con menor crecimiento del país. A la inseguridad crónica que paraliza la inversión se suma un deterioro estructural: empresas que cierran, empleos que desaparecen y comunidades rurales cada vez más empobrecidas. Vivir en Sinaloa, para muchos, se ha vuelto un acto de resistencia.

Mientras tanto, los políticos y funcionarios federales que presumen con orgullo sus raíces sinaloenses brillan por su ausencia. En el discurso se declaran comprometidos con su tierra, pero en la práctica la han abandonado. Los "sinaloenses ilustres" que ocupan posiciones estratégicas en el gobierno federal, en el Congreso o en organismos nacionales no han movido un solo dedo por la entidad. Ni gestionan recursos, ni defienden presupuestos, ni impulsan proyectos que detonen desarrollo.

La falta de acción se refleja en los hechos. La federación acaba de presentar su programa de inversión en infraestructura hídrica 2025-2030, que contempla más de 300 mil millones de pesos para obras en todo el país. Sinaloa no aparece en la lista. Ni una presa, ni un acueducto, ni una obra de gran calado. La marginación presupuestal no es casual: es obras en todo el país. Sinaloa no aparece

en la lista. Ni una presa, ni un acueducto, ni unaobra de gran calado. La marginación presupuestal no es casual: esel resultado de la indiferencia política y del silencio cómplice de quienes podrían (pero no quieren) representar a Sinaloa en los espacios donde se toman las decisiones.

El campo vive una de sus peores crisis en décadas. La sequía golpea sin tregua, los productores protestan, los precios caen y los apoyos federales desaparecen. Y mientras la desesperanza crece en los valles agrícolas, los supuestos representantes del estado permanecen mudos, ciegos y sordos, resguardados en sus privilegios políticos. En los medios aparecen sonrientes, homenajeados como "orgullo sinaloense", aunque su inacción contradiga cualquier mérito.

Sinaloa no necesita más discursos vacíos ni fotografías de políticos en actos protocolarios. Necesita gestión, inversión y liderazgo real. Requiere representantes que defiendan con dignidad los intereses de su gente, que exijan equidad en el reparto de recursos federales y que entiendan que el progreso no se decreta: se construye.

Porque, al paso que vamos, el olvido se ha vuelto política de Estado, y el prestigio de algunos (mal llamado "ilustre") no ha servido más que para recordarnos una dolorosa verdad: en el mapa nacional, Sinaloa dejó de ser prioridad.



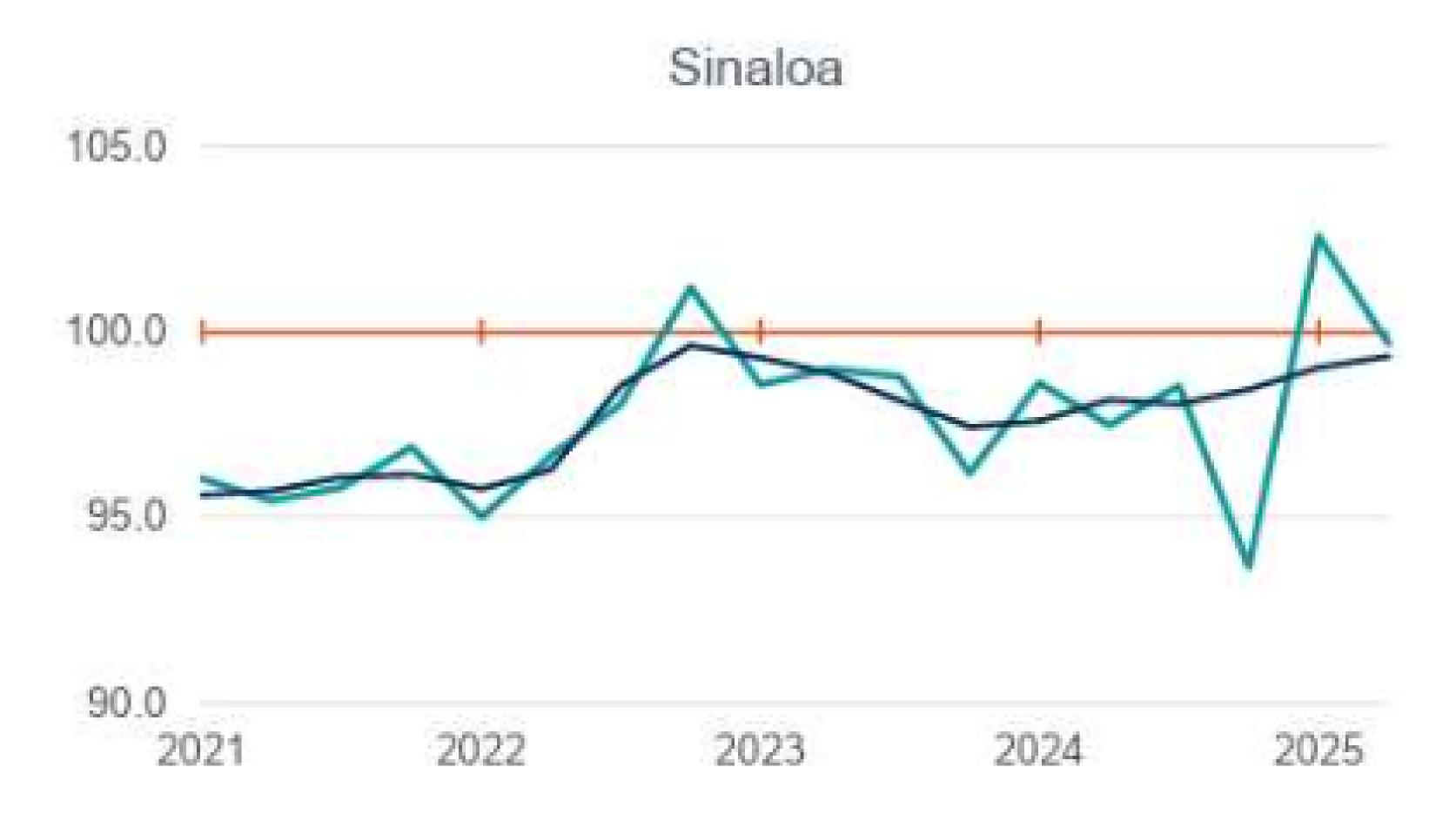
DIRECTOR GENERAL

Aarón Sánchez

EDITOR Y DISEÑO María Manjarrez

https://colegiodeeconomistas.com

Sinaloa crece 2.3% impulsado por el campo, pero los servicios retroceden



última edición del Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAEE) para el estado de

Sinaloa arroja un crecimiento anual del 2.3% en el segundo trimestre de 2025 respecto al mismo periodo del año previo (INEGI, 2025). Este avance se explica principalmente por el extraordinario desempeño de las actividades primarias (agricultura, cría, pesca) que crecieron un 32.5% en el trimestre. Aunado a ello, las actividades secundarias registraron un ligero alza del 2.1%, mientras que los servicios (terciario) presentan un retroceso del -0.9%.

Sin embargo, este panorama que a primera primario deja a Sinaloa vulnerable frente a despega. factores exógenos como condiciones climáticas adversas, precios internacionales volátiles o plagas agrícolas. El salto del 32.5%

resulta relevante, pero podría tratarse de un efecto base o de reactivación temporal más que de una consolidación sostenible.

En segundo lugar, el retroceso del sector de servicios es un síntoma preocupante. El terciario representa una porción significativa del valor agregado estatal y de la generación de empleo. Una caída de -0.9% sugiere que la diversificación de la economía no está avanzando al ritmo requerido para soportar el crecimiento agrícola o para amortiguar choques externos.

Por último, aunque los últimos seis meses reflejan un avance acumulado del 2.8% para Sinaloa, esta tasa, si bien es mejor que la de algunas entidades, contrasta con lo que se vista podría calificarse de moderadamente esperaría de un estado agrario intensivo con exitoso no debe ocultar los riesgos vocación exportadora. Lejos de ser un estructurales que enfrenta la entidad. En verdadero "motor" regional, los datos evidencian primer lugar, la dependencia del sector una economía que se mueve, pero que no

> La conclusión es que Sinaloa está ante una coyuntura de repunte notable en el agro, pero sin los cimientos necesarios para transformarse

en un crecimiento equilibrado y sostenido. Si el estado quiere pasar de un buen trimestre a un buen ciclo, será necesario impulsar la industria de valor agregado, fortalecer el sector de servicios modernos y reducir la vulnerabilidad frente a la estacionalidad agrícola. De lo contrario, este crecimiento del 2.3% podría terminar siendo un respiro transitorio más que el inicio de una senda robusta de desarrollo.

Impulsada por un fuerte crecimiento agrícola del 32.5%, la economía de Sinaloa registró un aumento anual del 2.3% en el segundo trimestre de 2025, según el ITAEE del INEGI; sin embargo, el retroceso del sector servicios y la falta de diversificación mantienen frágil el desarrollo económico estatal.



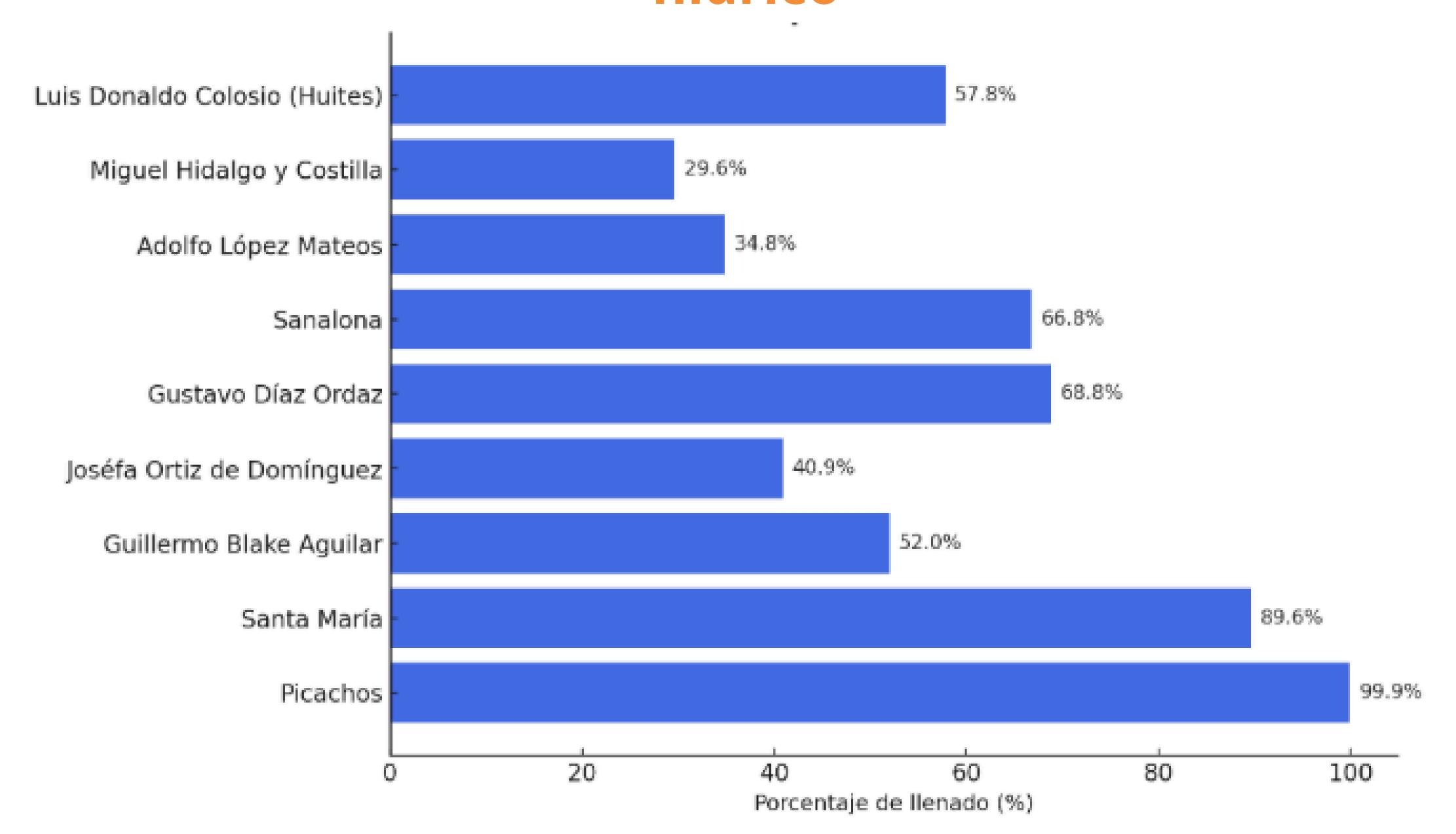
Tasa Objetivo 7.50 01-NOV-2025

TIE Fondeo 7.61 31-OCT-2025

Cetes 28 7.78 31-OCT-2025

Inflación 4.24 1Q-OCT-24 a 1Q-OCT-25

Presas de Sinaloa: alivio parcial, pero persiste el déficit hídrico



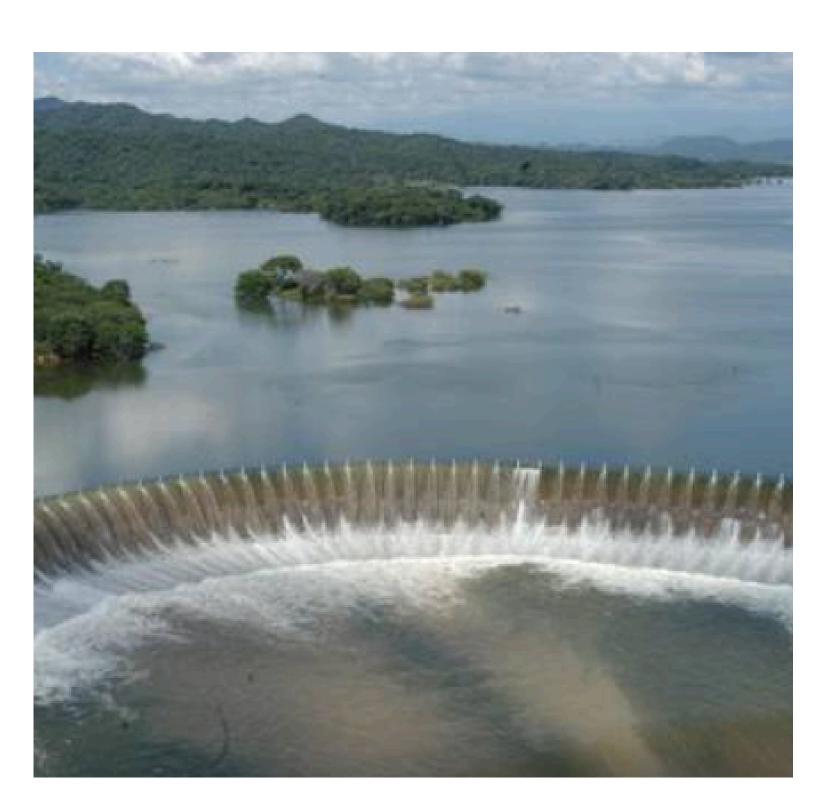
cierre de octubre deja a Sinaloa con un balance hídrico agridulce. Las principales presas del estado almacenan 17,334 millones de metros cúbicos, apenas 51.5 % de su capacidad total de 24,748 millones, según el último informe de la Dirección Técnica del Organismo de Cuenca Pacífico Norte de CONAGUA. Aunque algunos vasos mantienen niveles aceptables, otros siguen por debajo de lo esperado al inicio del ciclo agrícola 2025-2026, lo que anticipa un año complejo para el riego agrícola, en particular en los valles de Guasave, El Fuerte y Culiacán.

Entre los embalses más importantes, la Luis Donaldo Colosio (Huites) encabeza el almacenamiento con 3,202 millones de m³, equivalente al 57.8 % de su capacidad. Le sigue la Miguel Hidalgo y Costilla con 3,313 millones de m³ (29.6 %), y la Adolfo López Mateos (El Varejonal) con 3,087 millones (34.8 %). La Sanalona, clave para el abasto de agua a Culiacán, se encuentra al 66.8 %, mientras que la Gustavo Díaz Ordaz (Guadalupe y Calvo) reporta un 68.8 %, comportamiento superior al promedio estatal. En contraste, la Joséfa Ortiz de Domínguez (El Sabinal) y la Guillermo Blake Aguilar (Comedero) se mantienen por debajo del 55 %, lo que limita su margen operativo.

En el sistema sur, la Santa María (aún en fase de llenado controlado) registra 811 millones de m³ (89.6 %), mientras que la Picachos se ubica en un 99.9 %, con extracciones por 11 m³/s a través de la obra de toma. Este comportamiento contrasta con el norte, donde la transferencia de agua de la Huites hacia la Miguel Hidalgo acumula 735 millones de m³, un movimiento estratégico para sostener el riego de los cultivos de otoño-invierno, pero que también refleja la creciente interdependencia entre cuencas y la presión sobre los sistemas hidráulicos.

La realidad de las presas sinaloenses se traduce en un equilibrio inestable entre abasto urbano, generación eléctrica y uso agrícola. Con un promedio estatal del 51.5 %, el sistema se encuentra por debajo de su nivel histórico para estas fechas, lo que obliga a una planificación más estricta de volúmenes de riego y a reforzar las estrategias de uso eficiente del agua. El desafío no es menor: el ciclo agrícola de invierno depende en más del 70 % de estos embalses. La reducción de aportaciones, el incremento de la evaporación y la irregularidad de las lluvias presionan aún más la disponibilidad futura.







https://colegiodeeconomistas.com

Autora: María Manjarrez